

Indicador Político

Viernes 14 de Noviembre, 2014

Carlos Ramírez



**PRI, Salinas y Carpizo
retoman la CNDH**

En una coyuntura de **colapso** de los derechos humanos, el Senado hizo a un lado la necesidad de contribuir al fortalecimiento del Estado y optó por una designación **política** en el nombramiento del presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

Y se trató de una decisión a favor del PRI, justo también cuando el sistema priísta fue **sacudido** por la crisis humanitaria en Guerrero por la represión a normalistas y el secuestro, asesinato y desaparición de 43 de ellos a manos de la policía de la alcaldía **perredista** de Iguala.

El nuevo encargado de la CNDH es Luis Raúl González Pérez, quien llegó por el **cruce** de tres coordenadas que en nada garantizarán una tarea objetiva: fue el último fiscal especial para la investigación del asesinato del candidato presidencial priísta Luis Donaldo Colosio y sus resultados **avalaron** la tesis salinista del asesino solitario; formó parte del grupo **cerrado** de Jorge Carpizo como operador de Carlos Salinas de Gortari y por ello su investigación **funcional** a la exoneración del entonces presidente; y llegó a la CNDH por una negociación **secreta** del rector priísta de la UNAM, José Narro Robles, con el PRI.

Otros datos ilustran el grupo de **interés** que llevó a González Pérez a la CNDH:

1.- El PRI y el PAN **condujeron** la negociación del nombramiento. El PRI buscó un *ombudsman* a modo y nada conflictivo que **salvó** al PRI de la crisis por el asesinato de Colosio y el PAN dio su voto a cambio de que el PRI le **cediera** la titularidad de la fiscalía anticorrupción en ciernes, El PRD dio su voto favorable a **cambio** de que la CNDH no ahonde en la crisis de represión en Iguala.

2.- De nueva cuenta las posiciones políticas entraron en la zona de **feudos** de poder. El rector Narro Robles, que milita en el PRI desde 1973, **recuperó** para el salinista *grupo Carpizo* la CNDH luego de

dos periodos —José Luis Soberanes y Raúl Plascencia— en que se había **limpiado** de intereses al organismo, Narro fue subsecretario de Gobernación durante el corto periodo de Carpizo en esa dependencia y llegó a la rectoría de la UNAM con el apoyo de ese grupo. El nuevo **ombudsman** fue propuesto por Carpizo como fiscal del Caso Colosio.

Y González Pérez llega precedido de **revelaciones** de violaciones a los derechos humanos en la UNAM.

En medio de una crisis de **disfuncionalidad** de algunas instituciones nuevas que fueron fundadas como formas ciudadanas de ejercer la democracia, las élites partidistas resolvieron la sucesión en la CNDH al **margen** de las exigencias de la sociedad en relación a los derechos humanos como garantías democráticas y en una ruta de **restauración** del autoritarismo por gobiernos del PRI, del PAN y del PRD.

La CNDH bajo **control** del PRI representará un severo retroceso político y democrático y más

cuando en las calles existe un desbordamiento de protestas sociales y políticas por violaciones a los derechos humanos. En la **misma** lógica, la fiscalía anticorrupción tendrá el mismo destino de acuerdos partidistas y quedará en manos del PAN pero **no** para pivotear la transparencia en los recursos y el combate a la manipulación de recursos sino como redistribución del poder.

Lo grave hoy radica en el hecho de que la sociedad está **saltándose** los obstáculos para combatir en las calles por espacios democráticos en guerras civiles moleculares. Se esperaba que la CNDH fuera **severa** con la investigación del caso Iguala-Ayotzinapa, pero los perredistas —cuya comisión de DH en el Senado está presidida nada menos que por la **esposa** de Jesús Ortega Martínez, el jefe la tribu “Aguilar Talamantes”-*Los Chuchos*— dieron su voto a González Pérez para que le aplicara al PRD el **modelo** de exoneración priista del caso Colosio.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*